

---

# 'Me conecto, luego existo'... redes de colaboración mediadas por Internet

Ana María Raad\*

## Palabras clave

Comunidades virtuales, sociedad de la información, red, Internet, tecnología

\* Licenciada en Comunicación Social Universidad Casa Grande, Ecuador; magister en Antropología y Desarrollo Universidad de Chile; estudios de Comunicación y Cultura, American University, Washington DC, EE.UU. Directora de Desarrollo, Comité para la Democratización de la Informática (CDI). [araad@cdichile.org](mailto:araad@cdichile.org)

**Resumen.** Sabemos que las Nuevas Tecnologías de Información y Comunicación (NTIC) están generando cambios significativos en los mecanismos para comunicarnos, pero también en las formas como nos agrupamos, relacionamos y participamos. Estos cambios, que se deben entre otros factores a los marcos socioculturales de la denominada posmodernidad, aparecen de manera amplificada producto de las nuevas tecnologías de información y comunicación (Internet principalmente). Este ensayo busca profundizar aquellas nuevas formas de colaboración y asociatividad que hoy presenciamos, precisamente a partir de la irrupción de Internet. Ello, no sólo desde la perspectiva del uso de estas nuevas herramientas, sino en especial desde los cambios culturales que estos nuevos procesos nos presentan. El trabajo revisa en primer lugar las discusiones en torno a la globalización y los medios, y luego analiza detenidamente el proceso de incorporación de estas herramientas por parte de la sociedad civil, como ámbito privilegiado para potenciar su carácter democratizador y colaborativo. Finalmente, se comenta el caso de una comunidad virtual, cuyo eje de asociatividad on-line es un importante aporte al estudio de estas nuevas agregaciones sociales.

- Este ensayo recoge varias ideas de investigaciones y artículos desarrolladas por la autora, en torno a la cultura digital y las comunidades virtuales.

## Introducción

¿Cuánto hemos cambiado con el auge y penetración de Internet? ¿Somos acaso más individualistas, menos ‘conectados’ con lo que le pasa al otro? ¿Generan las comunidades virtuales verdaderos espacios de encuentro y colaboración? ¿Son las nuevas tecnologías de información y comunicación una promesa real de mayor participación y colaboración, en medio de una crisis generalizada de sentidos de pertenencia? Interrogantes como estas son las que surgen al momento de plantear el análisis de las nuevas formas de colaboración, encuentro y asociación, que representan las NTIC.<sup>1</sup>

Algunas de estas preguntas encontrarían respuesta al intentar analizar la relación existente, por un lado, entre los nuevos medios de comunicación y la capacidad de estos de estimular la colaboración y la asociatividad y, por otro, la incidencia de estos medios en el quehacer de los movimientos de la sociedad civil. Esto último, dado que las nuevas tecnologías han encontrado un espacio privilegiado dentro de las organizaciones civiles, puesto que amplifican ciertos objetivos que son propios de estos grupos y que, en su relación con las NTIC, se potencian considerablemente; estos son: la capacidad de colaboración, la incidencia en distintos estratos de poder, la visibilización de iniciativas y, sobre todo, el activismo. Adicionalmente, aparecen agrupaciones civiles e informales (las denominadas comunidades virtuales), cuyos rasgos característicos son que nacen y se desarrollan al interior de los espacios virtuales y que en su propuesta de acción e interacción con los medios (virtuales o no) es donde se pueden evidenciar, también, rasgos de los cambios generales que se van dando en las formas de asociación y colaboración actuales.

## La ebullición posmoderna y las asociaciones emocionales

A manera de preámbulo es necesario señalar que la preocupación por una ‘cultura digital’<sup>2</sup> tiene sus raíces en la denominada ‘sociedad de la información’. Ello, dado que en la demanda por acelerar procesos de innovación, de llevar a las sociedades a un supuesto estado más avanzado y moderno, resultado de la producción e intercambio de información y conocimientos, las tecnologías adquieren un protagonismo singular y aparecen como fenómenos transversales en los distintos procesos de

<sup>1</sup> Nos referiremos de manera general a las NTIC (Nuevas Tecnologías de Información y Comunicación) sincrónicas o asincrónicas (Internet incluido).

<sup>2</sup> Aquellos rasgos de la cultura que se diferencian de otros por incorporar transversalmente en sus usos y significaciones los medios digitales.

intercambio y relaciones sociales; por ende, se desprenden cambios en la configuración de las relaciones sociales (nuevas sensibilidades). Manuel Castells (2001) enmarca estas nuevas formas sociales en la denominada 'sociedad de red', que aparece dentro de un contexto caracterizado por tres procesos independientes: la necesidad de la economía para el manejo flexible y globalización del capital; la demanda de la sociedad, en donde los valores individuales de libertad y comunicaciones abiertas son el gran eje, y el extraordinario avance en computación y telecomunicaciones que hace posible una revolución microelectrónica.

En dicha 'sociedad de red' nos encontramos con que las NTIC (principalmente Internet) no tendrían sólo un rol mediador de las nuevas relaciones sociales, es decir un rol de vehículo, sino también ejercerían una suerte de efecto amplificador de ciertas formas sociales en particular, producto de su uso. Es decir, estas nuevas formas sociales, que se desprenden del contexto general de una sociedad de la información, no serían producto o resultado del uso de las tecnologías propiamente tal pero, dadas algunas potencialidades que dichas tecnologías pueden relevar, estos efectos se manifiestan y visibilizan de forma más clara e intensiva en dichos escenarios. En términos metodológicos, por lo tanto, podríamos asumir el análisis de las nuevas tecnologías a la luz de los procesos de socialización, como un nuevo marco o lente para entender dichas relaciones dentro y fuera de la virtualidad misma. Todo ello considerando, como se explicará más adelante, el carácter neutro y no determinista de las NTIC en la cultura, al que apuntan estas reflexiones.

Ahora bien, como hemos señalado anteriormente, el análisis de las nuevas formas de asociación y redes de colaboración, que se potencian por medio del uso de herramientas como Internet, subyacen dentro de un marco aún más amplio: que es el de los rasgos sociales y cambios culturales propios de la posmodernidad. La idea de posmodernidad, según autores como Michael Maffesoli (1990), se contrapone a la idea de modernidad, como razón instrumental. Para él, la posmodernidad implica el nacimiento de una razón sensible, que abandona la noción moderna de separación entre cuerpo-mente, materia-esencia, es decir, una noción binaria 'de esto o aquello', y da paso a visiones más holísticas que, en vez de restar, multiplican las experiencias en forma simultánea. Desde dicha perspectiva, entonces, al estallar la razón se da paso a la explosión 'dionisiaca', esto es, el estallido de las lógicas movidas por el dinamismo, el nomadismo (carente de un curso predeterminado), que son arrastradas por lo placentero, lo festivo, lo erótico, lo desordenado. Para Maffesoli es justamente ahí donde las prácticas sociales aparecen como expresión y por lo tanto representa un marco privilegiado para contextualizar su análisis.<sup>3</sup>

<sup>3</sup> Es importante recalcar que Maffesoli (1990) se refiere de manera explícita a las prácticas de los jóvenes. Sin embargo, para efectos de este análisis nos parece que es factible aplicar dicha distinción a otros grupos que no son necesariamente conformados por jóvenes.

Es a partir de las miradas modernas (como contraposición a las posmodernas) cuando se mencionan las crisis culturales como una amenaza que nos desprovería de la capacidad de reconocer a un 'otro' válido, a un 'nosotros' fortalecido. Esto estaría supuestamente atentando a la generación de sentidos comunes, a los vínculos y las interrelaciones sociales. El mismo Maffesoli advierte (con una intención reivindicadora) que dichas miradas apocalípticas: "han insistido tanto en la deshumanización, el desencanto del mundo moderno, de la soledad, que casi no estamos en condiciones de ver las redes de solidaridad que se construyen en el" (1990:45).

Por otro lado, Martín Hopenhayn (1997) sostiene que, una vez diluidas las imágenes de emancipación de las masas, las utopías totalizadoras y la norma de una cultura única, los lazos se hacen provisorios y precarios, según el proyecto de vida personal y los gustos de cada cual. Esto, según Hopenhayn, implicaría que el tejido social se ve simultáneamente atomizado y enriquecido por una telaraña de sensibilidades, lenguajes, especialidades y estrategias de vida, que a su vez cobrarían una visibilidad segmentada en los medios de comunicación de masas.

Quienes estudian las actuales formas de agregación y participación consideran que existe una búsqueda de sentidos colectivo movida, más que por la razón, por las emociones. Dentro de la corriente latinoamericana, el sociólogo ecuatoriano Carlos Tutiven (1999) indica que desde los años 70 habrían surgido nuevas prácticas de movilización social orientadas a conseguir reivindicaciones, no de clases —como sucede a principios del siglo XX—, sino posmaterialistas (ecológicas, antinucleares, pacifistas). Más allá de las diferencias de clase, este período señalará las diferencias sexuales y raciales; de ahí la existencia de feminismos, racismos, como también de antirracismos (Heller 1996).

En otras palabras, la modernidad del capitalismo tardío (o posmodernidad) traería como una de sus consecuencias en el plano social, la emergencia de unas 'gramáticas de las formas de vida' como menciona Habermas, es decir, de unas lógicas en las que lo importante es la expresión de sensibilidades más que de racionalidades, los universos simbólicos, más que los objetos materiales, las valoraciones más que las ideologías. Es así como, para Maffesoli, las diversas formas de agregación social que hoy ven la luz no pueden ser definidas desde la concepción moderna de distinción (como concepción binaria): "Se puede afirmar que asistimos tendencialmente a la sustitución de un social racionalizado por una socialidad de predominio empático" (Maffesoli 1990:56). Él mismo afirma que a partir de los años 80 se hacen visibles las nuevas formas de organización social, en el contexto del estallido posmoderno. Esta crisis general da paso a nuevas formas de agruparse, reunirse y formarse. Habría entonces una lógica secreta que entrelaza la homogeneización inevitable (del vestido, la comida, la vivienda) con la diferenciación necesaria que buscan los grupos. Esto hace emerger un nuevo tipo de tejido

social, cuyos aglutinamientos no son ni un territorio fijo ni un consenso racional y duradero.

Estas nuevas formas de agruparse en torno a emociones han llevado a Maffesoli a llamar *comunidades emocionales*<sup>4</sup> a los grupos “cuya consistencia, si bien precaria, no lograda por la racionalidad de los acuerdos e intereses, es intensamente mantenida por puestas en común de sensibilidades y efectos”. Esto nos indicaría la ausencia de un ‘para qué’, de una explicación argumentada; en vez de esto, las fuerzas del juntarse se animan por ‘atmósferas’ que dependen más del evento situacional y pulsional que de un objetivo, del ‘deber ser’ de la misión o de la finalidad.

### Nuevos medios y sus promesas de participación y colaboración

Luego de revisar el contexto macro que rodea el análisis de la cultura mediada por Internet y la sociedad de la información, es importante precisar que existe un sinnúmero de supuestos y promesas en torno a los nuevos medios (Internet sobre todo), que subyacen tanto al momento de utilizarlos, como de analizarlos. Algunas de estas afirmaciones las recoge el sociólogo Manuel Castells (2001), para quien:

- El principio de Internet es proveer de una comunicación horizontal, no controlada, relativamente barata, de uno a uno, así como de uno a varios.
- El resultado de estos medios es una combinación sin precedentes de flexibilidad y desarrollo de metas, de la coordinación de toma de decisiones y ejecución descentralizada, de expresiones globales e individuales, de comunicaciones horizontales, que provee una organización superior de la forma de actuar humana.

Sin embargo, se advierte sobre el peligro de pretender que las nuevas tecnologías forzarán necesariamente un cambio social-cultural por sí solas (Russell 2002). Y es que estas no operan automáticamente, sino que en el proceso de interacción con la cultura van adquiriendo formas y resultados particulares. Es decir, están lejos de ser determinantes de la cultura o de tener capacidades intrínsecas que ejerzan un tipo de efecto específico. Nos interesa reflexionar, por tanto, sobre las ‘potencialidades’ de las Nuevas Tecnologías de Información y Comunicación, sobre su

<sup>4</sup> Si bien Maffesoli (1990) construye la distinción de ‘comunidades emocionales’ para estudiar principalmente las tribus urbanas, esta distinción serviría como guía de estudio de las comunidades virtuales y de los movimientos sociales a través de Internet, ya que al parecer uno de los principales rasgos de tales comunidades y movimientos es la emoción, y no la razón como vínculo unificante.

capacidad real de interactuar en medio de la cultura y de darles un sentido propio. En palabras del propio Castells: “el punto de partida de análisis es que la gente, las instituciones, las compañías y la sociedad en general, transforman tecnología, cualquier tecnología, apropiándose de éstas, modificándolas, experimentando con ellas” (2001:106). Esto nos lleva a una de las reflexiones fundamentales en torno a la capacidad de estimular mayor colaboración o asociatividad en la red: las NTIC por sí solas no generan estos atributos, sino que trabajan siempre sobre una plataforma previa, sobre un sentido de colaboración instaurado con anterioridad; esto rompe con una idea casi fetichista de Internet, concebida como medio generador autónomo de nuevas prácticas. De ahí que, como veremos en la siguiente parte del ensayo, en algunos escenarios (como el de la sociedad civil) y no en otros (como podría ser el mundo de las empresas) este tipo de herramienta es más potente y genera mayores impactos en relación con la cooperación y el desarrollo de redes.

## Movimientos tecno-sociales y la conexión de la sociedad civil

Los movimientos sociales del siglo XXI han adquirido nuevas formas, pero también nuevos escenarios en su accionar. Estos se manifiestan, por ejemplo, en y sobre plataformas de comunicación digitales, de manera que se convierte a Internet en lo que algunos expertos señalan como “el ágora social donde la diversidad de desafectos humanos explota en una cacofonía de acentos” (Castells 2001:106). De ahí que, al poner énfasis en el estudio de los movimientos sociales, o nuevas formas de agregación social, es necesario leerlos también a la luz de las Nuevas Tecnologías de Información y Comunicación.

En *The Internet Galaxy*, Castells (1990) menciona algunas de las características consideradas como propias de los movimientos sociales en la era de la información. Para él, dichos movimientos poseen tres características principales. En primer lugar, presentan un carácter esencialmente movilizador de valores culturales (la comunicación de valores, y la movilización en torno a significados, se vuelve fundamental). Aquí lo esencial no es el intercambio de bienes materiales, sino el de ideas y valores que fundamentan su accionar. Dichos movimientos son construidos en torno a sistemas de comunicación, ya que estos son las formas principales de llegar a aquellos que se adhieren a sus valores, y desde ahí afectar a la conciencia social en general. Por lo tanto, es la creación y circulación de información lo que los caracteriza y distingue esencialmente.

Una segunda característica es que estos movimientos sociales deben llenar el vacío dejado por las organizaciones integradas verticalmente, como herencia de la era industrial. Esto no quiere decir que la gente no se organiza o moviliza en defensa de

sus intereses por la afirmación de sus valores, pero coaliciones distendidas, semiespontáneas, están sustituyendo las formas permanentes, estructuradas y formales de organización. Los movimientos emocionales, gatillados por eventos mediáticos o por crisis mayores, parecen ser fuentes cada vez más importantes de cambio social, superando así la rutina del día a día de las ONG.

Finalmente, dado que el poder funciona en redes globales, estos movimientos se enfrentan a la necesidad de alcanzar el nivel global de los más poderosos, y lo hacen a través de actos simbólicos con grandes impactos sobre los medios. Buscan garantizar la difusión de sus ideas e informaciones, por lo que sus procesos de manifestación y formas de dar a conocer sus ideas son cada vez más mediáticos y producto de redes globalizadas de alto alcance.

Así, al momento de plantear las formas asociativas y de colaboración que se dan producto de la interacción con TIC o Internet, debemos referirnos reiteradamente al supuesto básico de que la colaboración y la participación asociativa no son características estructurales de los medios, sino que en ellos se potencian mecanismos de socialización que las personas ya han desarrollado previamente, o al menos tienen la intención de hacerlo. Abandonamos entonces la perspectiva del determinismo tecnológico, que adjudica a las tecnologías un poder intrínseco que ejercería efectos explícitos en la cultura. Esto, porque creemos que nos enfrentamos a lo que los teóricos han planteado como el 'determinismo blando', que reconoce las interrelaciones que se ejercen entre la tecnología y la cultura a partir de lo cual se modelan distintos efectos. Es decir, a la luz del análisis de la asociatividad en Internet, es importante considerar que para que se den estas formas asociativas debe existir previamente un interés por colaborar. El punto es que una vez que existe dicha intención, los recursos que ofrecen las tecnologías permiten potenciar y amplificar fuertemente tales intenciones. Sin embargo, en dicho camino o proceso el resultado no necesariamente será el esperado y, como se ha señalado en el párrafo anterior, se da paso a nuevas formas de encuentro y asociación, cada vez más distendidas, menos estructuradas y jerárquicas, pero no por ello menos efectivas.

Ahora bien, es en este marco de análisis en donde la sociedad civil<sup>5</sup> adquiere un protagonismo especial. Esto, porque a partir de algunos estudios especializados, como el de Surman y Reilly (2003), se concluye que son la sociedad civil y sus organizaciones las que mantendrán una base o sedimento fructífero para el desarrollo de actividades y acciones que potencien la participación, el activismo, la

<sup>5</sup> Una sociedad civil se refiere principalmente al conjunto de instituciones, organizaciones y comportamientos situados entre el Estado, el mundo de los negocios y la familia. Específicamente, esto incluye organizaciones voluntarias y sin fines de lucro, así como otras instituciones filantrópicas, movimientos sociales y políticos.

asociatividad, el trabajo en red. En cierta forma, es dentro de las organizaciones de la sociedad civil en donde algunas de las promesas asociadas a las NTIC adquieren relevancia y se potencian con fuerza, como su capacidad de generar y disseminar democráticamente la información, el establecer redes de colaboración descentralizadas o el promover el trabajo colaborativo.

Frente a la pregunta de cómo las nuevas tecnologías de información y comunicación potencian esfuerzos y acciones de la sociedad civil, Surman y Reilly (2003) mencionan cuatro ámbitos clave para 'mapear' los ámbitos de incidencia que tienen las NTIC en estas agrupaciones. Estos son la colaboración, la publicación, la movilización y/o activismo, y la observación.

En el caso de la colaboración, es el fácil acceso, el bajo costo y la acción global de algunas organizaciones de la sociedad civil (transnacionales principalmente) lo que permitiría que ella se dé en forma fluida. Algunos casos muestran que el éxito en el grado de colaboración se debe más a la claridad de la intención que a los softwares o herramientas tecnológicas propiamente tales. Esto reafirma la idea de que sólo en ambientes y organizaciones en donde la colaboración es altamente apreciada, las nuevas tecnologías potencian y sobre todo facilitan dicho proceso. Pero si bien la capacidad colaborativa no es una característica intrínseca de las NTIC, sí puede ser considerada como resultante de la relación entre la tecnología y la cultura. Tal interrelación gatillaría el desarrollo de habilidades propias de la colaboración on-line, entre las que destacan la paciencia, la tolerancia en la producción de información, la capacidad de transmitir información clara y concreta, y la facilitación de procesos, entre otros aspectos en que la generación de confianza y fortalecimiento del capital social aparecen como los principales desafíos a enfrentar.

Respecto de la publicación podemos mencionar que la forma como hoy en día las organizaciones transmiten y producen la información es dramáticamente distinta a como se hacía... La co-construcción, la democratización de la información y la horizontalidad en la producción y manejo de información es notable, y ha enriquecido y fortalecido el trabajo de las organizaciones, tanto al interior de estas como con sus colaboradores. Es por tanto desde el principio de colaboración y co-construcción que se generan los mensajes y se diseminan las ideas, pasando desde una práctica autoritaria y centralizada a una sumamente colaborativa, cuya raíz no sólo está en el tipo de plataformas o herramientas informáticas que se utilizan (como los conocidos Blogs, wikis o foros), sino principalmente en el reconocimiento de que la colaboración es posible a pesar de las distancias, de los tiempos y de la diversidad.

Si se tienen en consideración los cuatro ejes que el estudio de Surman y Reilly (2003) presentan —formal, informal, centralizado, distributivo—, nos encontramos con una diversidad de herramientas que cada organización potencia, pero que

denotan una cultura organizacional que sin duda permite 'mapear' a las organizaciones de la sociedad civil, desde la dimensión de generación y construcción de información. Por ejemplo, en el eje formal y centralizado aparecen aquellas organizaciones que promueven sitios de organizaciones sociales altamente centralizados en su producción, como es el caso de los sitios web corporativos, los que presentan la información 'desde adentro hacia fuera', en un camino de una sola vía. Podemos observar los sitios de organizaciones que distribuyen un boletín mensual informativo, como hace Fundación de Organización Comunitaria,<sup>6</sup> en la cual el receptor, o miembro perteneciente a la organización, carece de un espacio para opinar o enviar informaciones.

También existen las listas de correo, que en la actualidad se utilizan en forma intensiva, pero que denotan una información originada desde el núcleo de la organización hacia fuera. Ahora bien, en el eje informal-centralizado están todos aquellos esfuerzos cuya raíz de información es centralizada, pero que no necesariamente representan movimientos u organizaciones formales. Un ejemplo de ello son los blogs o diarios personales.

No hay duda de que las organizaciones más desafiantes, en términos de incorporación de las NTIC en el desarrollo de redes de colaboración, son aquellas que se mantienen dentro del eje distributivo, pues se caracterizan por ser altamente democratizadoras de información. En el eje distributivo y formal, por ejemplo, ubicamos organizaciones como País Digital,<sup>7</sup> que permite la construcción colectiva de contenidos mediante la popular herramienta denominada 'wiki', que facilita la edición libre de contenido, de manera que quien acceda allí puede contribuir en lo que se publique. En el caso de esta organización, lo que se busca es generar una agenda temática a partir de distintas áreas de discusión entre expertos y público en general. Otro caso, menos agresivo en términos de copublicación, es el de Fundación Lonxanet,<sup>8</sup> que mantiene una zona para registrados en donde ellos pueden enviar no sólo comentarios, sino también noticias, personalizar la apariencia de la página, etc. Asimismo, nos interesa mencionar a la organización boliviana Mundo al Revés.<sup>9</sup> Esta mantiene una zona de blogs con temáticas sugeridas por la organización, encuestas on-line para los visitantes de la página o foros; es decir, ofrece una serie de opciones para publicar y así generar un mayor contenido y diversidad para sus comunicaciones. Finalmente, están las organizaciones del eje distributivo-

<sup>6</sup> [www.fundacionfoc.org.ar](http://www.fundacionfoc.org.ar)

<sup>7</sup> [www.paisdigital.org](http://www.paisdigital.org) A la fecha (junio 2006) presenta activa una sección wiki denominada Foro de Innovación.

<sup>8</sup> [www.lonxanet.org](http://www.lonxanet.org)

<sup>9</sup> [www.mundoalreves.com](http://www.mundoalreves.com)

informal, que abarcan a todos esos espacios que se generan de manera colaborativa, pero que no entregan información institucional o formal, como es el caso de los blogs o de foros puntuales.<sup>10</sup>

Este análisis sobre las distintas actividades que las organizaciones de la sociedad civil están promoviendo en torno a la publicación de información, pone en evidencia la centralidad de la información en una sociedad que se mueve y construye precisamente a partir de la información, y en donde el poder y los ámbitos de acción social pasan también por aquella.

Otro de los ámbitos en los cuales la sociedad civil ha encontrado un espacio privilegiado para potenciar sus redes y colaboraciones, es en el uso de NTIC como herramientas que facilitan el movilizar y convocar en forma coordinada a sus miembros, de manera que se amplían significativamente sus campos de colaboración y organización. Ello, en especial porque las herramientas tecnológicas son un medio privilegiado para potenciar las campañas sociales que se realizan a través de medios tradicionales. Un caso emblemático es la campaña efectuada a nivel mundial por la organización ONE, que busca instaurar en el discurso y los ejes políticos el tema del fin de la pobreza y el hambre. En distintos países y ciudades se organizaron marchas a favor de ONE, pero fue por medio de Internet a través de lo cual sus llamados de movilización lograron el mayor eco y repercusión, y, sobre todo, el medio a través del cual se consiguieron las mayores sinergias con otras organizaciones y movimientos interesados en esta temática. Ello potenció el sitio web de ONE como una gran comunidad en la que convergen otras iniciativas, acciones y grupos convocados en torno a un mismo tema. Actualmente, el sitio one.org presenta un sinnúmero de herramientas que los miembros del movimiento pueden utilizar para potenciar la movilización de otros y apoyar mediáticamente la campaña oficial. El acceso a imágenes, botones con hipervínculos a páginas especiales, *banners* o publicidad de su campaña para ser utilizada en otras páginas web, generaron un movimiento mundial únicamente posible de existir gracias a una red de activistas altamente tecnologizados.

Otro de los supuestos también latentes es el de la variable generacional en las movilizaciones actuales. Es un hecho que los movimientos integrados por jóvenes adquieren con mayor facilidad las habilidades para movilizar a sus compañeros mediante el uso de estas herramientas. En ese escenario, un movimiento en particular remeció a Chile durante el 2006: el denominado movimiento estudiantil se caracterizó por exponer una jerarquía compartida y horizontal, por utilizar medios

<sup>10</sup> Es importante señalar que las organizaciones seleccionadas son sólo ejemplos de lo que varias organizaciones en Latinoamérica están desarrollando en torno a las NTIC.

tecnológicos para su organización y comunicación. Tales características tornaron este caso en un ejemplo para otros movimientos sociales que, si bien asimismo fueron encabezados por jóvenes —como los universitarios chilenos—, no generaron el impacto de los secundarios. La movilización y activismo logrado por el movimiento estudiantil se puede ver reflejado en los distintos blogs<sup>11</sup> y páginas web especialmente diseñados en pos de su causa.

Por último, el ámbito denominado observación es uno de los más desafiantes y el que mayores esfuerzos exigirá, pues demanda no sólo una capacidad de utilizar y apropiarse de las tecnologías, sino también la de establecer campos de acción colaborativa, lo cual ha representado un permanente reto para las organizaciones civiles. Esto, porque las redes tecnológicas han abierto un espacio completamente nuevo de investigación y construcción de conocimiento; ello, no sólo porque la información se puede encontrar y es posible acceder a ella de forma más rápida y a menor costo, sino porque nuevos tipos de estudios e investigaciones están emergiendo. Internet tiene el potencial de actuar como una plataforma de acceso más equitativo, involucrando tanto a las organizaciones de base en su diseño como en la superación del paradigma de investigación de desarrollo, que visualiza a los países ricos proporcionando conocimiento a los pobres. La construcción de conocimiento equitativo que promueve Internet permitirá potenciar en la sociedad civil un rol de filtro o radar que garantice y vele por esta relación. Lo que se intenciona aquí es un nuevo modelo de trabajo colaborativo, en el cual las comunidades dejan de ser simples receptoras de modelos y programas de desarrollo y adquieren protagonismo. Para ello Internet se ha convertido en un espacio privilegiado para visibilizar microrrealidades que se conectan a otras de manera instantánea, permitiendo el acceso a una simultaneidad de ideas y postulaciones, así como a una producción compartida de la información.

### **La sociedad civil conectada: desafíos principales**

Una vez analizados los principales ámbitos en los que la sociedad civil está potenciando el uso de las NTIC, para fortalecer sus redes de colaboración es necesario señalar algunos de los desafíos más importantes por los que atraviesan estas organizaciones al momento de incorporar las NTIC en sus relaciones cotidianas, tanto interna como externamente.

<sup>11</sup> La sistematización de los blogs utilizados para el análisis de este ensayo están señalados en el Anexo 1.

*Del uso a la apropiación:* uno de los principales desafíos mencionados por Sullman y Reilly (2003) da cuenta de la distinción entre el uso de las tecnologías y la apropiación de estas. Más allá de integrar sistemas informáticos o digitalizar ciertos procesos al interior de las organizaciones, para estos autores se trata de desarrollar las habilidades y perspectivas en pos de apropiarse de las tecnologías y usarlas estratégica y políticamente. Es lo que algunos señalan como la ‘inclusión digital’,<sup>12</sup> en que el acceso o no a las tecnologías (brecha digital) es sólo un indicador entre varios de una situación más compleja que radica en la exclusión de ciertos procesos sociales o institucionales. Es decir, más allá de tener o no acceso a las tecnologías, lo verdaderamente relevante —para efectos de mayor participación— es la capacidad de incorporar los usos de dichas tecnologías a favor de las nuevas lógicas y formas de relacionarnos socialmente que operan hoy en día. Sólo aquellas organizaciones y movimientos que logren darle un ‘uso con sentido’ a las tecnologías estarán verdaderamente estimulando una mayor participación y colaboración. De lo contrario, la situación será simplemente de digitalización de informaciones, que no necesariamente gatillarán cambios sociales.

*Generación de confianzas:* otro desafío fundamental se relaciona con la capacidad de generar y mantener confianzas en un ambiente donde el contacto cara a cara no siempre ocurre y donde la información no está necesariamente institucionalizada, sino que puede representar la opinión de muchas personas y fuentes. La apertura de las organizaciones de la sociedad civil, dado que representan a todos los grupos y dado que dan cabida a todas las opiniones, pone en jaque la forma tradicional de generar y transmitir información, en la que los medios de comunicación tradicionales han tenido un rol hegemónico. Frente a esto, aún persisten resistencias al momento de acceder a informaciones que no han sido producidas por medios tradicionales o ya institucionalizados; sin embargo, el auge de herramientas colaborativas permite que poco a poco estas vayan generando un tipo de información distinta y a la vez más directa, de acuerdo a los reales intereses de quienes participan en dicha construcción comunicacional.

*Verdadera equidad:* basados en la anterior reflexión respecto de que el proceso de construcción de información así como su distribución y retroalimentación debe ser abierto a la participación de varias fuentes y personas, es asimismo fundamental el hecho de que debe basarse en un principio de equidad que permita a la sociedad civil representar a cada uno de sus grupos o intereses. Si bien las NTIC cuentan

<sup>12</sup> [www.cdi.org.br](http://www.cdi.org.br)

con plataformas y herramientas explícitas para generar mayor colaboratividad y participación horizontal, es necesario hacer un esfuerzo adicional para convocar y estimular dicha participación: los movimientos de la sociedad civil deben invertir tiempo y recursos adicionales, de lo contrario contarán con herramientas muy avanzadas, pero cuyos principales usuarios seguirán siendo los mismos grupos hegemónicos dotados de mayores oportunidades de participación.

## Comunidades virtuales

Luego de revisar cómo las organizaciones de la sociedad civil están incorporando el uso de las NTIC en sus relaciones cotidianas y de qué forma potencian sus principales actividades, es importante analizar en profundidad —y a manera de caso—<sup>13</sup> las comunidades virtuales en tanto organizaciones (formales o no), cuya génesis 'virtual' nos permite dimensionar otros cambios generados en las relaciones colaborativas y en el trabajo en red, a partir de la incursión de Internet. A diferencia del capítulo anterior, donde nos detuvimos en las organizaciones que surgen de una relación o ambiente presencial y migran hacia el de las NTIC, el caso de las comunidades virtuales engendra una dinámica aún más compleja, ya que las NTIC no son sólo medios de comunicación y de traspaso de información, sino que son el escenario en el cual nacen y se desarrollan todas sus relaciones, dentro y hacia el espacio no virtual. Ello, sin duda recoge una multiplicidad de experiencias y características propias de las nuevas formas de agrupaciones en la era de Internet.

Al estudiar las comunidades virtuales a partir de su capacidad colaborativa y generadora de asociatividad, es importante mencionar que autores como Manuel Castells (2001) afirman que las redes 'conectadas' se han vuelto formas de comunidades especializadas, es decir, formas de sociabilidad construidas en torno a intereses específicos. Vale decir, las personas tienden a desarrollar sus propios 'portafolios de sociabilidad' al invertir de forma diferenciada en distintos puntos al mismo tiempo y en un sinnúmero de redes con una penetración baja.

Esta primera idea acerca de las comunidades, en que cada persona arma su escena, producto de múltiples experiencias, nos acerca a la discusión sobre la diversidad y heterogeneidad de las comunidades virtuales, debido a que ellas empiezan a ser definidas no sólo por su capacidad de agrupar, sino también por su interconectividad, por las redes que van desarrollando entre una y otra escena, entre uno y otro interés.

<sup>13</sup> Las siguientes reflexiones están basadas en el estudio realizado por Ana María Raad (2002).

Este nuevo tejido social, según explica Castells (2001), se constituye desde el acceso a múltiples microcomunidades y una participación de tipo diversa, especializada y parcial, lo que sin duda pone en jaque la visión tradicional de una comunidad o agrupación homogénea, sustentada en la invariable similitud de sus miembros. Siguiendo a Castells (2001), y empíricamente hablando, no existe algo como una cultura unificada u homogénea de tipo comunal. Al igual que este autor, la mayoría de los observadores de los movimientos virtuales —en especial Howard Reighnold, a quien se le atribuye la definición inicial de las comunidades virtuales— enfatizan la extremada diversidad de estas comunidades. “El mundo social de Internet —señala Castells— es tan diverso y contradictorio como lo es la sociedad. Por ello, la cacofonía de las comunidades virtuales no representa a un sistema de valores relativamente coherente y de reglas sociales” (2001:103).

El desafío que plantean tanto Wellman (1988) como Castells (2001) es el de enfocar el análisis de las nuevas formas de interacción social (en la era de Internet) a partir de la redefinición de las comunidades. Por un lado, Wellman sugiere que la definición no se daría tanto en términos de espacio (como el vecindario) ni tampoco de tiempo (aquí, ahora), sino en términos de redes sociales. Basándose en ellas, el propio Castells afirma: “las comunidades son redes de lazos interpersonales que proveen sociabilidad, apoyo, información, sentido de pertenencia. Naturalmente, la clave está en desplazarse de comunidades hacia redes, como el sistema central de interacción social” (2001:87).

Para comprender estas nuevas agrupaciones en la era de Internet, es importante tener presente lo que plantea Michael Maffesoli (1990), quien —como antes mencionáramos— alude a las comunidades emocionales, a partir de las cuales las nuevas lógicas o formas de agregación social no pueden ser definidas desde la concepción moderna de distinción (binaria). Las agregaciones sociales, en especial entre los jóvenes:

poseen unos contornos indefinidos: el sexo, la apariencia, los modos de vida y hasta las ideologías se ven cada vez más a menudo calificados en términos de ‘trans’ – ‘meta’, que sobrepasan las identidades binarias. Se puede afirmar que asistimos tendencialmente a la sustitución de un social racionalizado por una socialidad de predominio empático. (Maffesoli 1990:118)

De ahí que las dinámicas observadas al interior de algunas comunidades virtuales dan cuenta de la vigencia del concepto desarrollado por Maffesoli (1990). En el estudio realizado por Raad (2002) acerca de la comunidad de fanáticos de la serie de televisión *Los archivos secretos X*, se observa cómo las racionalidades sobre

las que se asienta la comunidad (tales como los objetivos para juntarse o el discurso formal que se traspasa de miembro a miembro) se han debilitado y dado paso a las emociones como ejes aglutinantes, lo que conlleva a la estructuración de una comunidad, a la que podríamos denominar como comunidad emocional.

### Nuevas formas asociativas: ni tan virtuales ni tan reales

Esta nueva cartografía de las comunidades en torno a las emociones y su variable 'entorno virtual' genera un sinnúmero de formas, a veces inidentificables, que caracterizan a cada grupo. De ahí surge el interés de describir, a modo etnográfico, los nuevos contornos y manifestaciones de una agrupación de jóvenes, como la mencionada comunidad virtual en torno a la serie de televisión *Los archivos secretos X*. Conformada principalmente por miembros de un mismo rango de edad, ubicación geográfica y con una importante incidencia entre sus pares, ella ha sido reconocida por parte de otras comunidades o por los medios impresos chilenos, como la comunidad 'oficial' de fanáticos de los Archivos X. A continuación se presentan algunos de los rasgos más relevantes de dicha comunidad virtual.

La dialéctica que se produce entre la necesidad de formalizar prácticas, mensajes y estructuras, y la informalidad propia de las interacciones esporádicas, despersonalizadas y virtuales —como las que se experimenta en la comunidad estudiada—, han generado un sinnúmero de contradicciones propias de una organización híbrida y mestiza como esta. Por un lado, hay una necesidad explícita y casi imperativa de mantener un orden al interior de un grupo, de reconocer quién es quién, de saber con exactitud cuáles son las funciones de cada uno. Sin embargo, por otro lado, hay un rechazo, un cierto grado de incomodidad con la formalidad y estructuración propia de las organizaciones, que ellos distinguen como de tipo empresarial, burocrática, rígida. Incluso consideran que una estructura como la mencionada (formal) atentaría contra la personalidad informal propia del grupo que nació en Internet y que gracias a ello se mantiene abierto a todos quienes 'entran'. Relacionan así la interacción mediada por Internet como aquella que permite la horizontalidad, la flexibilidad y la participación heterogénea y abierta, pero esta se vería en jaque o amenazada al intentar darle un orden formal o institucional.

Al interior del espacio virtual el grupo sigue una estructura de tipo 'informal' (al momento de chatear, de comunicar e incluso al presentarse —aunque no haya nombres ni cargos identificados en la página). Sin embargo, luego de observar a los integrantes por varios días en Internet y de tener una reunión cara a cara, nos damos cuenta de que en dicha reunión de inmediato aparecen los voceros, hay una agenda de discusión, hay asistentes que llegan y escuchan con atención a tales

voceros del grupo. Incluso las contrapartes son bien definidas por las posturas, el tono de voz hacia los otros e incluso la ubicación física que ocupan.

Estos hallazgos nos enfrentan, una vez más, a las características propias de las comunidades que traspasan el umbral de la virtualidad y se instalan en encuentros 'reales' ya que, como hemos observado, el espacio virtual se puede identificar en tanto mundo de lo informal y lo desregularizado. No obstante, a pesar de tratarse de los mismos miembros y de estar unidos bajo iguales intereses, al momento de encontrarse cada a cara, aquellas informalidad y desregulación se desvanecen y la comunidad se formaliza.

Adicionalmente, los roles que se configuran en torno a la comunidad virtual están estrechamente relacionados con el uso y acciones desarrollados por los usuarios respecto de la página web del grupo, es decir, con el consumo que hacen de la información sobre la comunidad de fanáticos de *Los archivos secretos X*. Así pues, por ejemplo, los administradores (o *web masters*) son quienes se encargan de las tareas necesarias para mantener el funcionamiento de la página de la comunidad (definir sus contenidos, secciones y objetivos, organizar actividades, etc.). El rol de administrador, materializado principalmente en el de *web master*, es aquel con definiciones más claras en sus funciones, ya que se espera de él o ella que sea quien actualice la página, 'suba y baje' información, genere los contenidos, etc. "Si yo no me preocupo de que la página se actualice todos los días, no pasa nada, ahí se muere el grupo", afirma Francisco, el líder de la comunidad. Por otro lado, están los usuarios, todos aquellos que ingresan a la página, consumen información e incluso participan de sus secciones. Sin embargo, según el grado de involucrados y de su participación, se pueden distinguir los socios (están registrados y su participación es más intensa) y las visitas (ingresan a la página en forma esporádica).

En el caso de los socios existe una distinción adicional, también resultante de su nivel de participación. Se pueden distinguir los socios activos,<sup>14</sup> aquellos que contribuyen con la actualización de las páginas y son considerados por los administradores como los miembros más interesados y constantes; y los socios pasivos, cuya participación se materializa en la recepción de información y en la notificación de eventos. Son los que ingresan su e-mail o visitan la página, pero no se involucran en la actualización del sitio ni en la organización de las actividades.

Otro aspecto interesante de observar al interior de la comunidad virtual es cómo se configuran las jerarquías, y a partir de qué factores es posible distinguir o no al líder de la agrupación. Así pues, en un escenario eminentemente virtual, donde

<sup>14</sup> Los términos 'activo' y 'pasivo' han sido tomados directamente de la distinción hecha por uno de los miembros entrevistados y que en nuestra opinión refleja muy bien sus características.

se supone que la comunicación se democratiza, la jerarquía también debiera ser más horizontal. Sin embargo, en el caso de esta comunidad la jerarquía es ejercida principalmente por dos personas, que además de ser los dueños del dominio de Internet, son quienes actualizan las páginas. Adicionalmente, dichas personas son las que convocan y deciden sobre las principales actividades que realizará el grupo. Aquí, lo interesante de resaltar es que quien ejerce la jerarquía no es necesariamente quien ha desarrollado cualidades o aptitudes de liderazgo, capacidad de convocatoria o de dirección (todas ellas características atribuidas, por lo general, a las cabezas de los grupos o comunidades). No obstante, debido a su carácter de movimiento virtual, basta con que alguien tenga el acceso a la información y la capacidad de publicarla en la página web para ser reconocido como la cabeza y líder del grupo.

En el caso de la comunidad [www.grupothexfileschile.cl](http://www.grupothexfileschile.cl), la persona con mayor poder sobre el sistema es quien accede a los archivos y puede modificarlo. Dicho(s) sujeto(s) tiene(n) el control absoluto sobre la administración de la página. El resto de los usuarios sólo consume información y contribuye con contenidos que luego serán editados, priorizados y publicados de acuerdo a los criterios del *web master*.

Así pues, desde nuestro análisis la relación en torno a cómo se ejercen las jerarquías, está directamente vinculada con el acceso a la información que tienen los distintos miembros y en cierta manera la plataforma (sistema de programas) sobre la cual está construida la página web de la comunidad. Adicionalmente, debemos insistir en que, en el caso de la comunidad virtual estudiada, quienes lideran el grupo son además los dueños del dominio. La valoración e importancia que le dan a la posesión del dominio deriva principalmente del hecho de que este representa en cierta forma la sede de su grupo (carecen de oficina, pero tienen un dominio), la legalidad del mismo (carecen de escrituras o actas) e incluso se asume que la posesión de un dominio es sinónimo de organización, de consolidación del grupo y profesionalismo.

## Nuevos vínculos y redes, y el desafío de clasificarlos

En el análisis de cómo se vinculan las personas y de cómo es su proceso de integración e identificación con la comunidad y estas formas asociativas-virtuales, creemos importante aportar con una breve clasificación realizada a partir de los distintos vínculos (o maneras de relacionarse) identificadas durante la investigación. Es una primera clasificación —muy general, por lo demás— que da cuenta del complejo tejido de relaciones, significaciones e interacciones que se dan al interior de un espacio virtual. Creemos que esta primera conceptualización de los vínculos observados puede servir para futuras investigaciones que intenten responder a

preguntas más específicas en torno a las tipologías encontradas. Se han tomado en cuenta algunas variables analizadas con anterioridad que tienen directa relación con los objetivos de este estudio. Entre las características que van a identificar un tipo de vínculo de otro, están:

- Si estos vínculos se movilizan desde la *razón* o la *emoción*. Para ello identificamos los grados de motivaciones racionales y emocionales (o pasión), los mismos que pueden ser alto, mediano o simplemente nulo. Si bien los vínculos no son ciento por ciento racionales ni emocionales, creemos que en la ecuación entre una y otra dimensión tendremos una mejor idea de hacia dónde se potencia más.
- También, clasificamos el cómo perciben o distinguen al ‘otro’ que participa y constituye el vínculo establecido. Aquí nos interesa demostrar si lo perciben como alguien *cercano* o alguien *lejano*, pero no desde la distancia física, sino principalmente desde la confianza. Es decir, qué tan confiado o no se está del otro sujeto con quien se interactúa y relaciona.
- El *nivel de interacción* que tienen dentro del espacio virtual caracterizará asimismo cada uno de los vínculos. De esta forma, estableceremos si tales vínculos se establecen de forma permanente o esporádica en el entorno virtual, según la frecuencia de los encuentros.
- Nos interesa también conocer la *permanencia en el tiempo* de estos vínculos. La clasificación aquí será: permanentes (se desarrolla y consolida en el tiempo), esporádicos (no dura más allá de los primeros encuentros); temporal (si bien traspasa los primeros encuentros no es capaz de ser duradero en el tiempo).
- Finalmente, nos interesa clasificar estos vínculos por el *grado de pertenencia a la comunidad* que logran desarrollar. Es decir, identificar si en las interacciones con los otros miembros del grupo se sienten más arraigados o no a la comunidad, o simplemente es una relación individual sin referentes fuertes con la comunidad. De ahí que la clasificación responda a la generación o no de pertenencia.

A partir de ello, al interior de la comunidad observada hemos identificado tres tipos de vínculos principales, clasificados de la siguiente manera:

- *Vínculo virtual*: es aquel que une la pasión personal con la racionalidad instrumental y que aparece como real, pero se desvanece cuando intenta abordarse en un espacio no virtual. Se caracteriza por generar lazos fuertes a pesar de que su duración sea breve. Además, posee relativa estabilidad

compartida. Quizás este vínculo sea el más general de todos, pues presenta características que otros también poseen. Sin embargo, por ser el más común en las relaciones al interior de esta comunidad virtual, creemos necesaria su especificación y caracterización. Como ejemplo clásico están los vínculos que se desarrollan a partir del uso del e-mail, medio que permite, entre otras cosas, generar un sentido de llegada al otro (aparecer en su página de correo personal), lo que implica cierto acercamiento, pero que por su funcionalidad (contenido poco dinámico y más bien epistolar) exige un grado de descripción y acercamiento, sin que esto implique la necesidad de comunicarse en un espacio 'real'.

- *Vínculo nómada*: es aquel que se produce en un instante o tiempo limitado y que no implica mayores compromisos y trascendencia, ya que con sólo apagar la aplicación (por ejemplo, el chat) queda por completo desvinculado. Por lo tanto, no genera (necesariamente) continuidad. Es un tipo de vínculo que se genera sobre todo por la emoción y, dado su bajo nivel de formalidad y estabilidad, tiende a ser escasamente racional (es decir, no está motivado por un 'para qué', con fines específicos). Basta con estar 'ahí', entrar al chat 'a ver qué pasa'. Tampoco es un vínculo que necesariamente implique un proceso de identidad entre los sujetos involucrados, ya que el único rasgo que los une es la inmediatez, la situación temporal. Por esta razón los universos simbólicos en este tipo de vínculo no son culturalmente diferenciados por los sujetos, sino que se entrelazan entre sí, pues no es preciso distinguirlos ni demandan un fondo común o capital cultural compartido.
- *Vínculo de arraigo*: es aquel que claramente tiene como opuesto al vínculo nómada. Es el tipo de vínculo que logra combinar el racional instrumental con la intensa pasión personal. Es por sobre todo duradero en el tiempo y se diferencia del virtual porque logra extender raíces también fuera del espacio virtual.

Como se mencionó al inicio de esta clasificación, estos vínculos no sólo pueden estar definidos por el uso de la tecnología, sino también por los niveles de confianza que establecen, por la reciprocidad adquirida e incluso por la trascendencia en el tiempo. Hasta el momento, la mayoría de los intentos por clasificar las relaciones en Internet no ha considerado las dimensiones simbólicas (pertenencia, arraigo, correspondencia, identidad, etc.), lo que sin duda empobrece la riqueza de estos fenómenos.

### Categorización de vínculos en Internet

Movilización desde la razón	Mediana	Nula	Mediana
Movilización desde la emoción	Mediana	Alta	Alta
Percepción del otro	Otro lejano	Otro lejano	Otro cercano
Interacción en espacio virtual	Permanente	Esporádica	Permanente
Permanencia en el tiempo	Esporádica	Esporádica	Permanente
Pertenencia a la comunidad	Genera pertenencia	No genera pertenencia	Genera pertenencia

### Comunidades conectadas: valoraciones en torno a estas nuevas redes

Es importante destacar que entre las razones más relevantes por las que estas comunidades virtuales valoran el carácter 'virtual' de la comunidad, como medio para sus relaciones y encuentros, está el hecho de que permite mantener informadas a las personas. Adicionalmente, facilita juntar a más de mil trescientas personas en torno a un tema (logra masividad), sin que ello implique construir grandes estructuras al interior de la organización. Esto refleja otros valores otorgados a Internet, como la facilidad, economía y rapidez del medio. En términos de la viabilidad del grupo, Internet se vuelve el eje principal justamente porque economiza los procesos: permite llevar a cabo actividades, sin que sean las que mayor tiempo le quiten a sus miembros. También permite la inmediatez y simultaneidad que otros medios no otorgan. Adicionalmente, aquellos consideran que Internet permite potenciar la pertenencia al grupo, situación que en otras condiciones sería difícil de lograr, porque justamente a partir de la fluidez de la información, de los intercambios constantes y del continuo ir y venir de opiniones, es que los miembros sienten que están activos y participantes en el grupo, por lo tanto se sienten parte de este, más allá de la credencial de pertenencia que se les otorgue.

Otro valor otorgado a la mediación virtual es el de acercar a todos al interior de un solo espacio (virtual). Aquí, la cercanía, la distancia, el aquí, el después, empiezan a perder sentido, porque no son relevantes para constituir relaciones ni encuentros. Ya sea producto del uso de Internet o de otros medios, como el teléfono, lo cierto es que la comunidad los reúne; por ejemplo, permite que las regiones chilenas pierdan distancia e incluso hace reconocer como cercanos a quienes están

fuera del país. “La ventaja de la página web es que no solamente de Santiago te pueden ver. A través de lo que escriben, mantienen el contacto. Se inscriben, se hacen socios, chatean” (testimonio de participante en estudio; Raad 2005).

## A modo de cierre

Luego de haber analizado la relación entre las Nuevas Tecnologías de Información y Comunicación (NTIC) y las diversas formas asociativas y colaborativas que estas estimulan, quedan en evidencia aquellas distinciones en torno al uso y la apropiación de dichas tecnologías (Internet principalmente). Su potencialidad democratizadora, el generar espacios más horizontales y participativos o el promover encuentros colaborativos y en red, radican en la capacidad de las personas y los grupos, no sólo de utilizar y dominar la tecnología y sus herramientas, sino sobre todo de utilizarlas con un sentido práctico y enfocado a lograr dichos objetivos. Esto, sin duda nos ubica en un escenario distinto al meramente tecnologizado y nos recuerda que tales herramientas son únicamente un medio y no un fin en sí mismo.

## Referencias bibliográficas

- Castells, Manuel, 2001. *The Internet Galaxy: Reflections on the Internet, Business, and Society*. Oxford: University Press.
- Hopenhayn, Martin, 1992. *Ni apocalípticos ni integrados, aventuras de la modernidad en América Latina*. Santiago: Fondo de Cultura Económica.
- , 1997. “Nuclearse, resistirse, abrirse: las tantas señales de la identidad juvenil.” *Revista Chilena de Temas Sociológicos*, N° 3, 15-43.
- , 2005. “Transculturalidad y diferencia: el lugar preciso es un lugar movedizo. Tercer Milenio.” *Cinta de Moebio*, N° 7. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/101/10100702/pdf> [ago 2006].
- Maffesoli, Michael, 1990. *El tiempo de las tribus: el declive del individualismo en la sociedad de masas*. Barcelona: Icaria.
- Neuman, Russell, 2002. *El futuro de la audiencia masiva*. Santiago: Fondo de Cultura Económica.
- Raad, Ana María, 2002. “Comunidad emocional, comunidad virtual: Estudio sobre las relaciones mediadas por Internet.” *Revista Mad*, N° 10. Disponible en: <http://www.revistamad.uchile.cl/10/paper06.pdf> [noviembre 2002].
- , 2004. “Nuevas tecnologías e inclusión digital: reflexiones en torno a la participación en una cultura digital.” *América Latina puntogob*. Santiago: Flacso.

- \_\_\_\_\_, 2005. "Los tecno-fascinados: experiencias de jóvenes al interior de una comunidad virtual." En: Raúl Zarzuri, ed. *Jóvenes: la diferencia como consigna, ensayos sobre la diversidad cultural juvenil*. Santiago: Ediciones CESC, 121-137.
- Surman, Mark y Katherine Reilly, 2003. "Appropriating the Internet for social change: towards the strategic use of networked technologies by transnational civil society organisations." Social Sciences Research Council Information Technology and International Cooperation Program.
- Tutiven, Carlos, ed., 1999. *Informe sobre culturas juveniles en Guayaquil*. Guayaquil: Instituto Nacional del Niño y la Familia (INFA).
- Wellman, Barry, 1988. "The community question re-evaluated". En Michael Peter Smith, ed. *Power, Community and the City*. New Brunswick, NJ: Transaction Books, 81-107.

## Anexo 1

*Movilización y activismo vía Internet: el caso del movimiento estudiantil en Chile*

### Blogs y foros de alumnos

- Liceo San José en toma: [lsjtomado.blogspot.com](http://lsjtomado.blogspot.com)  
Liceo Industrial Benjamín Franklin: [liceobenja.blogspot.com](http://liceobenja.blogspot.com)  
Complejo Educacional Maipú: [se-prueba.blogspot.com](http://se-prueba.blogspot.com)  
Liceo José Victorino Lastarria: [www.lastarrino.com/foro](http://www.lastarrino.com/foro)  
[lastarrinos.blogspot.com](http://lastarrinos.blogspot.com)  
Centro de Alumnos Instituto Nacional: [www.institutosanos.com](http://www.institutosanos.com)  
Colegio Lenka Franulic: <http://lenkinos.blogspot.com/>  
Complejo Educacional Maipú: <http://se-prueba.blogspot.com>

### Fotologs de alumnos

- Fotolog José Victorino Lastarria: [www.fotolog.com/liceo\\_lastarria](http://www.fotolog.com/liceo_lastarria)  
Fotolog Liceo Tajamar: [www.fotolog.com/liceotajamar](http://www.fotolog.com/liceotajamar)  
Fotolog Colegio Francisco Arriarán: [www.fotolog.com/panxo\\_arriaran](http://www.fotolog.com/panxo_arriaran)  
Fotolog Liceo 1: [www.fotolog.com/javierinas](http://www.fotolog.com/javierinas)  
[www.fotolog.com/barbalaz](http://www.fotolog.com/barbalaz)  
Fotolog Instituto Nacional: [www.fotolog.com/institutosanos](http://www.fotolog.com/institutosanos)  
Fotolog Instituto Comercial Blas Cañas: [www.fotolog.com/blascaninas](http://www.fotolog.com/blascaninas)  
Fotolog Liceo Manuel Barros Borgoño: [www.fotolog.com/borgoninos](http://www.fotolog.com/borgoninos)  
[www.fotolog.com/pancho\\_14\\_chile](http://www.fotolog.com/pancho_14_chile)  
Fotolog Instituto Industrial Italia: [www.fotolog.com/industrialitalia](http://www.fotolog.com/industrialitalia)  
Fotolog Liceo María Luisa Bombal, en representación de los liceos del sector de Vitacura:  
[www.fotolog.com/movimientoriente](http://www.fotolog.com/movimientoriente)

Fotolog Liceo de Aplicación: [www.fotolog.com/aplicacion](http://www.fotolog.com/aplicacion)  
[www.fotolog.com/aplicacionistas](http://www.fotolog.com/aplicacionistas)

Alumnado del Colegio San Alberto Hurtado: [www.fotolog.com/soyhumanista](http://www.fotolog.com/soyhumanista)  
[http://www.fotolog.com/the\\_arcolicos06/](http://www.fotolog.com/the_arcolicos06/)

### **Otros fotologs de alumnos**

[http://www.fotolog.com/lh\\_2006\\_sbk](http://www.fotolog.com/lh_2006_sbk)

Fotolog “Tómame un liceo”: [www.fotolog.com/tomateunliceo](http://www.fotolog.com/tomateunliceo)

Fotolog “Paro escolares”: [www.fotolog.com/paro\\_escolares](http://www.fotolog.com/paro_escolares)  
[www.fotolog.com/el\\_juego](http://www.fotolog.com/el_juego)

[www.cain.cl](http://www.cain.cl)

[www.fotolog.com/mapache\\_117](http://www.fotolog.com/mapache_117)

Datos recopilados del sitio [www.emol.cl](http://www.emol.cl)